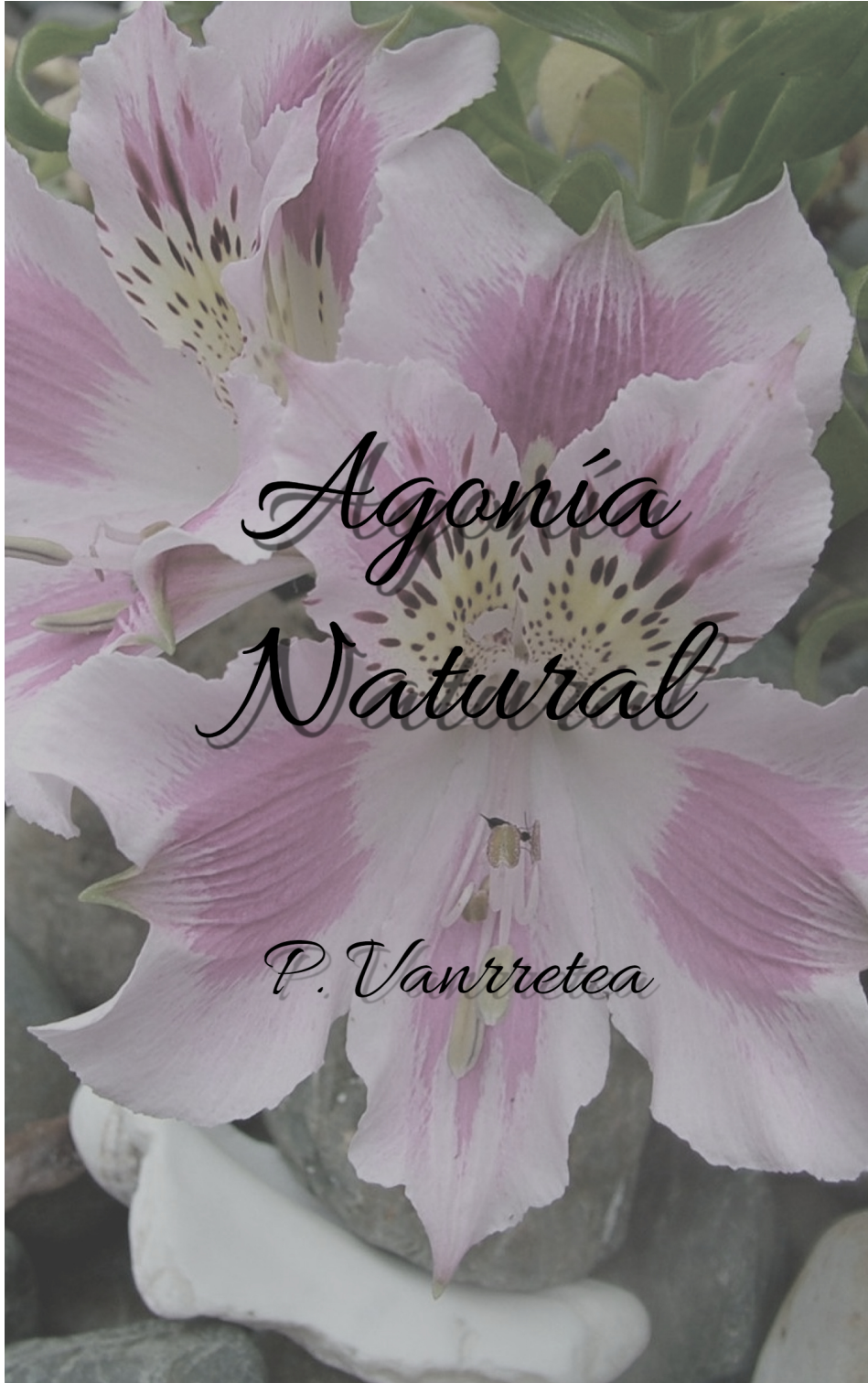


Agonía Natural (Editado)

P.Vanrretea (Annisa)



Capítulo 1

Agonía Natural

La naturaleza esconde maravillosos secretos que durante el último tiempo ha estado sacando a la luz poco a poco. Como todo en el planeta, tiene un principio y un fin y aunque todos somos conscientes de aquello es inevitable sentirnos mal cuando pasamos por un bache en nuestra existencia. Cada día vemos como los elementos naturales juegan una mala pasada, lluvias, huracanes, tornados, terremotos y tsunamis son la tónica que ha marcado desde hace más de miles de años. Sin embargo, en el último tiempo ha aparecido una amenaza aún mayor.

Cuando aparecieron, jamás se pensó que podría cambiar tanto nuestra vida. Se les aceptó como un compañero más en esta larga cadena de especies que han sido parte de nuestra existencia. Incluso se pensó que podría ser un gran compañero de aventuras y batallas, pero las cosas no siempre son como uno lo espera. Si bien muchos han sido unos amigos dignos de ser invitados a convivir en nuestros hogares, otros cientos de ellos se han transformado en unos monstruos que no han sabido compartir este mundo que se nos ha entregado. Aún no entienden que todos somos uno y que no podremos sobrevivir por separado, todo aquello quedó estipulado implícitamente desde el día que fueron aceptados.

Sé que no está bien generalizar, decir que todos son iguales cuando no es cierto. Muchos han decidido librar esta guerra a nuestro lado, pero aun así somos pocos. Gracias a la sabiduría de estos aliados hemos logrado contrarrestar el mal que nos aqueja, pero no está teniendo los resultados que tantos deseamos. Cada día que pasa, la guerra avanza deprisa y no tiene ningún atisbo de querer detenerse o por lo menos de avanzar más lento. Mi vida está pendiendo de un hilo que se hace cada vez más delgado. Lentamente, mis colores se van apagando al igual que la de muchos otros. La fuerza que antes manteníamos se extingue poco a poco como tantos que ya dejaron este mundo para siempre.

Para muchos tal vez mi vida no tenga sentido. Por mucho tiempo no se hizo nada por mis amigos que fueron apagando su luz lentamente, puede que esta vez ocurra lo mismo conmigo, al fin y al cabo, solo soy un ser insignificante. Mis sueños de querer continuar en mi hogar se ahogan en una tempestad imposible de detener, por más que lo intente mis fuerzas

se están acabando. Mis pequeñas alas, no me permiten echar el vuelo que tanto deseo para escapar de este infierno. No me queda más remedio que continuar esperando a recibir algún tipo de ayuda. Lamentablemente, me he quedado sin voz y con ella mi esperanza.

FIN

Nota del autor: *Inspirando en la calidad de vida de la flora y fauna de la Tierra y de la participación del ser humano en su destrucción.*